

De profesión: diseñador de interiores

El bum de la decoración anima a reconvertirse a arquitectos y trabajadores de otros sectores con másteres específicos

POR CARMEN SÁNCHEZ-SILVA

Si uno pasea por las ciudades españolas, puede observar cómo el diseño de interiores se ha instalado en las calles. Abundan los escaparates de estudios que ofrecen estos servicios. El auge de la decoración se aprecia también en las empresas de reformas, las promotoras e incluso las agencias inmobiliarias. Muchas brindan a sus clientes la posibilidad de modelar a su gusto las viviendas por dentro, ya sea con diseñadores propios o subcontratados. Y es que el interiorismo se ha democratizado, ya no solo es un servicio utilizado por los ricos en sus mansiones, sino que “está al alcance de todo tipo de clientes”, afirma Teresa Casas, presidenta del Consejo General de Colegios Oficiales de Decoradores y Diseñadores de Interior.

Y este bum se deja notar en las escuelas que imparten formación de decoración y diseño de interiores, que también han pegado un enorme estirón desde que arquitectos y aparejadores se quedaron sin trabajo con el *crash* inmobiliario y buscaran salidas en esta disciplina. Y sobre todo desde que las series televisivas de reformas exprés animaran a muchas personas a descubrir la profesión y querer practicarla. La irrupción del coronavirus y la constatación de las carencias de los hogares durante los confinamientos ha dado otro empujón al interés por la enseñanza de interiorismo ya sea como *hobby* o como profesión. Y, por supuesto, ha disparado las reformas y rehabilitaciones de viviendas.

Casas señala que “cada vez hay

más titulados. Tenemos unos 600 o 700 jóvenes graduados al año”, que salen de las 40 escuelas que imparten el grado superior de Diseño de Interiores en España. El título oficial. Pero que representan una parte del mercado, al que se han ido sumando todo tipo de centros privados para llegar a profesionales y *amateurs* que desean imbuirse de conocimientos. Muchos de ellos han surgido al abrigo de revistas de decoración y diseño.

El vicedirector de la Escuela Superior de Diseño de Madrid, José Miguel Celestino, cree que la Agenda 2030 europea, en la que la sostenibilidad y la digitalización son la clave —unida a la rehabilitación de espacios que llevará aparejada— es otro de los motivos del aumento del interés de los alumnos. En su escuela crecen a ritmos del 15% anual. Y en el caso de los posgrados, que fueron implantados hace cinco años y cuyo coste ronda los 1.700 euros, tienen “cinco peticiones por cada plaza disponible, especialmente en los de diseño interactivo y de espacios comerciales”, explica. En el Instituto Europeo de Design (IED) aprecian gran demanda para el último máster que han lanzado de Diseño Creativo de Tiendas, que dura 10 meses y cuesta 12.000 euros, porque también los espacios comerciales se están transformando con el impulso de la venta *online*. O los restaurantes y locales de ocio, que son otros de los clientes habituales de los interioristas, pues exigen un plus de diseño para tener éxito.

La formación por internet es precisamente uno de los puntales del aumento de la formación de diseño interior. Así lo aprecia la fundadora de la Escuela Madrileña de Decoración, Raquel Simón, cuyo centro “ofrece una alternativa para quienes no quieren pasar cuatro años por la universidad, un método práctico al estilo de Estados Unidos y concentrado en el tiempo”. Con la pandemia, sus cursos pasaron al formato *online*, gracias al cual Simón asegura que han conseguido un gran éxito, duplicando su plantilla y su facturación (que no detalla) debido a la enorme demanda: “Hemos quintuplicado el número de alumnos, ya contamos más de 1.000 estudiantes en nuestra plataforma”,



La formación por internet es uno de los puntales del aumento de la enseñanza de diseño interior. GETTY IMAGES

COLEGIACIÓN

Intrusismo

La presidenta del Consejo General de Colegios Oficiales de Decoradores y Diseñadores de Interior sostiene que, al calor del bum del interiorismo, “en esta profesión titulada, reglada y colegiada existe mucha competencia desleal y mucho intrusismo de gente que con unos estudios mínimos, que no son diseñadores de interiores, ofrecen sus propios despachos”. “No es lo mismo hacer una carrera que un curso. Legalmente no tienen la misma validez. Además, si se da una mala práctica y el profesional no está colegiado, el particular no puede acudir al colegio para denunciarla”, advierte Teresa Casas, quien recuerda la necesidad del diseñador de interiores de contar con un seguro de responsabilidad civil por los percances que pudieran suceder durante las obras.

añade. El Máster de Decoración e Interiorismo + 3D, un título propio de la Universidad Europea, cuesta 5.590 euros en su formato presencial y 4.295 euros en el *online*.

Mayores de 30 años

Sus alumnos no son jóvenes en la veintena, sino que tienen de 30 años en adelante. Son mujeres el 95%, muchas arquitectas, como Lydia García Recuero, de 32 años, que trabajó durante dos en un estudio de arquitectura. “Pero no me acababa de llenar porque no se entra en el interior de las casas”. Para conseguirlo se hizo autónoma dentro de una empresa de reformas, aunque le faltaba formación, reconoce, y estudió un curso intensivo de interiorismo, tras el cual fue contratada por un estudio en el que se encuentra mucho más contenta: “Me quedo con esta profesión. Me encanta”, dice la profesional de Ele Room 62.

Pero la mayoría de los estudiantes de la Escuela Madrileña de Decoración son personas que buscan una reconversión profesional y ven su salida en estos cursos intensivos de 4 y 12 meses de duración, explica Simón. Y confirma Iris Piñal, de 39 años. Ella ejercía de administrativa en la cerrajería familiar que montó junto a su marido, pero durante la pan-

demia decidió que debía buscar su propio camino y trabajar en lo que le gustaba: la decoración. Hizo el máster y ha montado junto a una compañera Fabuloso Estudio, que lleva menos de un año funcionando en Madrid. “No hemos parado desde que empezamos. Ahora mismo tenemos tres obras en marcha”, asegura.

Ambos perfiles son también los más abundantes en los programas de interiorismo de Elle Education, la escuela del grupo editorial Hearst, dueño de la revista *Elle*. Sobre todo en sus másteres homologados por la Universidad Complutense, que duran un año y se pueden cursar de forma semipresencial u *online* a precios de 6.000 y 4.900 euros, respectivamente, y de los que han salido profesionales que han creado su propio estudio tras reconvertirse como José Lara, explica Catarina País, directora de los programas de interiores del centro. En las otras formaciones (diplomas y cursos, más cortos y 100% por internet) hay más alumnos que quieren introducirse en la decoración por *hobby* o planean modelar la reforma de su casa, agrega País, que indica que desde la pandemia esta disciplina ha dado un salto tremendo. Elle Education ha lanzado el máster *online* en inglés.

“Hay cinco peticiones por plaza disponible”, dice la Escuela de Diseño de Madrid

El 95% de las personas que se forman en esta especialidad son mujeres